

Guía del jardín sostenible Mucho más que un jardín

Por un Madrid más sostenible



Guía del jardín sostenible

Mucho más que un jardín



1.
Entra en un jardín
sin límites:
el jardín sostenible

[Página 6]

3.
Manos a la obra
¿Por dónde empiezo?

[Página 28]

5.
Residuos:
hay que cerrar el ciclo

[Página 46]

7.
Bibliografía

[Página 56]

9.
Listado
de especies
recomendadas

[Página 60]

2.
Antes de nada...
una buena planificación

[Página 12]

4.
No hay que descuidarse...

[Página 36]

6.
¡Misión cumplida!

[Página 52]

8.
Páginas web

[Página 58]

1

Entra en un jardín sin límites:
el jardín sostenible

La sostenibilidad: un giro necesario

Los problemas medioambientales que causan las ciudades han supuesto un gran motivo de preocupación para todos en los últimos tiempos. Como consecuencia de esta inquietud, la Comisión Mundial de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo redactó en 1987 el informe “Nuestro Futuro Común”, que analizaba los problemas asociados al desarrollo incontrolado. En este documento se introduce el concepto del “desarrollo sostenible”, como “aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

Partiendo de esa idea, un desarrollo sostenible debe basarse en varios principios: el uso eficiente de los recursos naturales, el respeto de la capacidad de regeneración del medio, la necesidad de compartir riqueza y responsabilidad, la precaución ante la repercusión ambiental de cualquier actuación, y el hecho de involucrar todos los factores implicados para resolver los problemas.

En definitiva, la sostenibilidad supone una nueva visión de nuestro entorno que aporta una base sobre la que trabajar para reorientar el desarrollo de una sociedad distinta.

Una zona verde, por favor

Vivimos en una gran ciudad. Aunque pretendamos llamarla “ecosistema urbano”, está claro que no sigue las reglas del equilibrado mundo natural: es un entorno impermeable con demasiado consumo, demasiados residuos y demasiado cemento.

Dentro de este sistema artificial, los jardines, los árboles, las terrazas, e incluso una simple maceta, aportan un toque de naturaleza, cumpliendo funciones esenciales como producir oxígeno y absorber partículas contaminantes, aumentar la diversidad de especies animales y ofrecer un espacio para el descanso, el ocio y el placer emocional. En resumen: calidad de vida.



Por eso, aunque la ciudad nos ofrece comodidad y muchas oportunidades para trabajar y relacionarnos, algo en nuestro interior disfruta en contacto con la naturaleza. El jardín es una buena manera de acercarnos a nuestro hábitat original, de participar y recrear los procesos de la vida, rodeándonos de un ambiente armónico y tranquilo. Pero un jardín sostenible va más allá del mero espacio verde: supone la posibilidad de realizar un cambio en la manera de hacer las cosas.

¿Por qué un jardín sostenible?

En una sociedad dirigida por el “corto plazo”, la idea de la sostenibilidad nos invita a mirar más allá de nuestro simple bienestar o beneficio personal. Una actitud sostenible se puede aplicar en muchos aspectos de la vida cotidiana y, por supuesto, al realizar nuestro jardín o conseguir unas plantas para nuestra terraza.

Entra en un jardín sin límites:
el jardín sostenible



Entra en un jardín sin límites: el jardín sostenible

Pero ¿qué diferencia a un jardín convencional de uno sostenible? El convencional crea una estética agradable, pero no siempre planifica el ahorro de recursos, no tiene en cuenta la adaptación de las plantas al medio y tampoco considera la posibilidad de usar y producir productos reciclables. Por el contrario, el jardín sostenible crea belleza adaptándose a las condiciones naturales de la zona, sin desperdiciar preciosos recursos y respetando el entorno, intentando siempre producir y usar productos reciclables y naturales.



¡Todos podemos crear un jardín sostenible!

Muchas personas podrán pensar que si no tienen un espacio grande para crear un jardín, esta guía no es para ellos. Al contrario, a cada pedacito de naturaleza podemos llamarlo jardín, y podemos crearlo y disfrutarlo con criterios sostenibles.

Un balcón o unas cuantas macetas son suficientes para crear nuestro jardín personal y hacerlo con buenas prácticas ambientales. Colaborar para mejorar nuestro medio ambiente no es una utopía: la suma de todos esos pequeños jardines contribuye a cambiar las cosas ¡Empecemos desde nuestra casa!

¿Qué debemos buscar para que nuestro jardín sea sostenible?

¡Estos serán nuestros criterios!

- Adaptarnos lo más posible al clima y al suelo
- Ahorrar agua seleccionando especies adecuadas, empleando métodos de riego eficientes y aprovechando el agua de lluvia
- Conseguir un gasto mínimo de recursos energéticos y una producción mínima de residuos, que luego intentaremos reutilizar o reciclar
- Promover la diversidad
- Aprovechar al máximo los recursos tanto propios como ajenos

2

Antes de nada,
una buena planificación

Si hemos decidido emprender la aventura de crear un jardín sostenible, tendremos que utilizar recursos externos y propios, procurando que todos los materiales que añadamos a la planificación cumplan los criterios de sostenibilidad. Pero, para lograr el jardín que realmente queremos, debemos hacernos unas preguntas iniciales.

A partir de este momento
eres el creador de tu jardín sostenible!

¿Para qué quiero el jardín?

Tener claro el uso que le daremos a nuestro jardín ayudará a planificarlo correctamente...

¿Qué quiero que tenga mi jardín?

En función de los gustos y necesidades, hay que decidir qué elementos debemos incluir...

¿Cuál es mi compromiso con el jardín?

Un jardín está formado por seres vivos interrelacionados entre sí, que necesitan unos cuidados imprescindibles y continuos: tenemos que estar dispuestos a regalarle parte de nuestro tiempo...

¿Qué materiales necesito?

Debemos elegir preferentemente materiales naturales y, si es posi-

ble, propios de la zona en que vivimos, o materiales reciclados, que cumplen también los requisitos de sostenibilidad. Busca materiales cuya fabricación no incluya procesos de producción complicados que gasten mucha energía...

¿Qué plantas son las más adecuadas?

Seleccionaremos las plantas que se adapten mejor al clima y que requieran poca agua: es nuestro recurso más escaso...

¿Qué recursos tenemos que utilizar?

El agua es básica y limitante para nuestro jardín. Debemos ser responsables y utilizar la menor cantidad posible, aprovechando cuanto podamos el agua de la lluvia. Los minerales del suelo son el alimento de las plantas: es la despensa que siempre debe estar abastecida. No olvides la electricidad para automatizar los sistemas...

**Siéntate delante
de un papel, escribe
los criterios
de sostenibilidad
y contesta las
preguntas claves**



Cuando nos planteamos llevar a cabo nuestro jardín sostenible, es muy importante una buena planificación inicial. Es mejor prevenir los posibles problemas futuros que corregirlos cuando esté finalizado, una vez que el jardín es una realidad.

Y para ello...

El espacio manda

Hay que tener en cuenta las características del espacio disponible para diseñar el jardín y saber cuáles son los recursos con que contamos.

**Dibuja el espacio y sus características: su tamaño, su forma, su pendiente...
UN PAPEL CON CUADROS PUEDE SER UNA BUENA AYUDA**

En función de los usos del jardín, será conveniente plantearse desde el principio la distribución de elementos como caminos, zonas de descanso, de juego, etc. También cabe la posibilidad de crear un pequeño huerto, un estanque o una pérgola para dar sombra.

El conocimiento de las condiciones del clima es fundamental para conocer cuáles son las plantas que se adaptarán mejor:

+ **Temperaturas.** Precisamente, Madrid tiene un clima continental bastante extremo y se caracteriza por veranos muy cálidos junto a inviernos muy fríos. Especialmente importantes son las diferencias entre la noche y el día, el periodo de heladas y la falta de humedad. No todas las plantas y los materiales se adaptan a estas condiciones.

+ **Las horas de sol y sombra** en los distintos espacios del jardín o de la terraza. Los edificios, los muros, las pérgolas, los toldos...varían esas condiciones y debemos buscar la orientación más adecuada para las necesidades de las distintas plantas.

+ **Existencia de vientos** fuertes y constantes que pueden secar las plantas o alterar su crecimiento. Es posible atenuarlos levantando una protección que puede ser vegetal o artificial: un entramado con plantas trepadoras, una barrera de árboles o un seto pueden minimizar estos problemas.

Y RECUERDA...

No cambies la forma del suelo. Si lo haces, tendrás que “fabricar” uno nuevo y eso consume mucho. En ese caso, aprovecha tus propios recursos y crea caminos o plazas donde no crecen las plantas.

Cuida la orientación de cada elemento del jardín para aprovechar las variaciones que se producen en el clima: unas horas más de sombra pueden ser cruciales para el buen desarrollo de una planta. Las plantas más grandes protegen a las pequeñas, las macetas grandes dan sombra...

Trata de conservar los árboles y arbustos naturales presentes en el terreno, así como las plantas espontáneas que te gusten. Si cuando crezcan no te gustan... ¡A la compostera!



FALSAS VERDADES

“Si el terreno tiene desniveles, hay que eliminarlos”.

Para conseguir un jardín bonito, no es imprescindible una superficie alisada. Es mejor mantener su perfil y crear distintos niveles, que aporten profundidad, amplitud y estética con un diseño apropiado. Además, resulta costoso el movimiento de tierra para allanar una parcela, aunque sea pequeña.

Sitúa en el espacio todos los elementos de la lista que quieres que tenga tu jardín, ordenándolos según las necesidades y las limitaciones de tu espacio.

Antes de nada, una buena planificación



El tesoro líquido

El agua es uno de nuestros recursos más escasos y, consecuentemente, más valiosos. Un jardín mediterráneo sostenible ideal no debería necesitar nada más que el agua de la lluvia, pero como eso es muy difícil, utilicemos la menor cantidad posible ¡Sólo la que necesitamos!

Por eso, hay que conocer las necesidades de las plantas y elegir un sistema de riego adecuado al tipo de terreno y que nos ayude a ahorrar agua. Hay varios sistemas posibles:

+ Manguera o regadera: es barato, ya que no requiere instalaciones, sólo necesitamos un grifo. Su eficiencia es apenas del 45 % y no puede automatizarse. Puede ser útil en espacios pequeños o para puntos concretos, como los riegos de plantación.

Si utilizas este sistema, busca la forma de recoger el agua que se pierde, sobre todo en las terrazas y las macetas...

+ Aspersión: imita a la lluvia y requiere una instalación de tuberías, pero se puede automatizar. Es bastante útil para praderas. Existen muchos modelos de aspersores diferentes que se adaptan a todos los jardines. Empleándolos bien, alcanzan una eficiencia del 75% y aumentan la humedad relativa, desperdiciando menos agua que las mangueras.

La instalación de un programador te ayudará a regar sólo lo necesario y en el momento preciso, aunque no te encuentres en casa.

+ Goteo y tuberías de exudación: requiere instalación de tuberías y agua de buena calidad. Es automatizable y adecuado para cualquier tipo de jardín. Su gran eficiencia, que alcanza el 90%, se debe a que el agua llega directamente a la zona de las raíces, sin mojar las hojas ni el terreno.

La Ordenanza de Gestión y Uso Eficiente del Agua en la ciudad de Madrid, en su artículo

20, indica la necesidad de que se empleen sistemas de riego que fomenten el ahorro y la eficiencia en el riego, especialmente en nuevos jardines que superen los 150 metros cuadrados. En estos casos, se deben instalar programadores y sensores de lluvia o de humedad, aspersores de corto alcance en las zonas de pradera y riego por goteo para arbustos y árboles. En los jardines ya existentes, se establece un plazo de dos años para adecuar las instalaciones a los requisitos anteriores.

Debes elegir el tipo de sistema con el que regarás cada grupo de plantas en tu jardín y marcar el lugar por donde irán las tuberías que abastecerán a cada uno. Pide consejo a un profesional para que tu riego funcione.

Para concluir, hay que tener presente que tan malo es regar de menos como regar de más. La falta de agua limita el crecimiento o la floración, pero el exceso de agua incrementa el riesgo de enfermedades producidas por hongos.

Y RECUERDA...

Para aprovechar el agua de la lluvia, instala canales de drenaje que la dirijan hacia una alberca o pequeño depósito y recoge el agua de los canalones en bidones o depósitos que te sirvan para regar. Los caminos deben estar un poco más altos que los parterres y así el agua de la lluvia llegará a las plantas.

Coloca un elemento de agua, como una fuente o un estanque (siempre con sistema de reciclaje), que servirá para recoger el agua de la lluvia y la sobrante del riego y aumentará la humedad ambiente del jardín.

Es conveniente instalar un sistema automatizado y sensores de humedad en el suelo que nos informen del momento más adecuado para regar. Existen sensores de lluvia que desconectan automáticamente el riego cuando llueve.



Necesitas conocer cuáles son las necesidades de agua de tus plantas, ya que estando sanas y fuertes, necesitarán menos riego. Para saberlo, pregunta por su procedencia y cuánto llueve en ese lugar. Infórmate de dónde crecen: bajo los árboles, al lado de los ríos, entre las rocas, al lado del mar... Esto te ayudará a conocerlas y saber sus necesidades.

Utiliza el césped sólo cuando sea absolutamente necesario y usa especies de bajo consumo. Una pradera no tiene que estar verde todo el año, al igual que algunos árboles no tienen hojas en invierno...

Sabías qué...

EL CÉSPED ES EL CONJUNTO DE PLANTAS QUE MÁS AGUA NECESITA

UN JARDÍN DISEÑADO CON CRITERIOS DE USO EFICIENTE DE AGUA USA LA CUARTA PARTE DE LO QUE NECESITA UN JARDÍN CONVENCIONAL

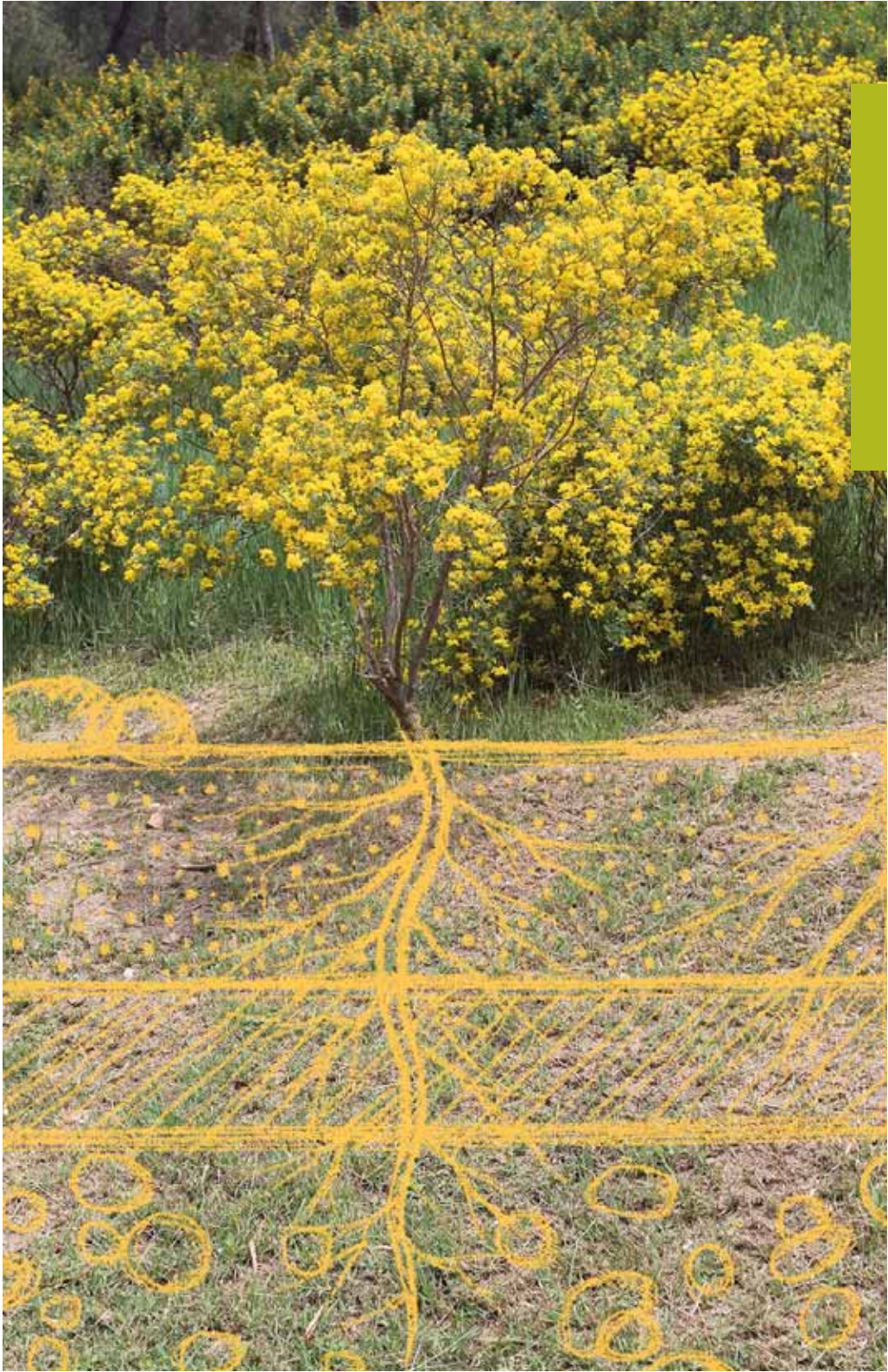
Antes de nada, una buena planificación

Con las raíces en el suelo

El suelo es el medio en el que crecen las plantas, la base de todo el funcionamiento del jardín. En su composición debe haber un 45% de materia mineral - arena, arcilla y limo-, y un 5% de materia orgánica y seres vivos, mientras que el 50% restante debe estar constituido por aire y agua.

El suelo tiene que ofrecer soporte, humedad y nutrientes en su justa medida, por lo que debe alcanzar un equilibrio correcto. Muy probablemente, habrá que corregir la parte mineral y aumentar la fracción orgánica.

Examina la textura y la profundidad del suelo, comprobando que la tierra esté suelta, mullida y bien drenada. Ten presente que la existencia de escombros no dejará crecer a las plantas y elimina los restos de cemento o materiales contaminantes.



Analízalo para establecer su composición mineral y orgánica, y para averiguar si posee los nutrientes suficientes. Aportar materia orgánica al jardín en la cantidad adecuada es como llenar la despensa, ya que, al descomponerse, produce los minerales que las plantas necesitan para crecer. Si mantenemos el equilibrio orgánico durante toda la vida del jardín, tendremos siempre bien alimentadas a nuestras plantas.

Procura utilizar las especies más adecuadas para el tipo de suelo y no al contrario y mantén la estructura natural del suelo y su relieve, teniendo en cuenta que arar en exceso contribuye al aumento de la erosión.

Finalmente, es muy importante comprobar la presencia de focos contaminantes cercanos que puedan afectar a las plantas ¡Evítalos!

Y RECUERDA...

Para comprobar la capacidad de drenaje del jardín, se puede hacer un sencillo agujero y llenarlo de agua: si no se ha vaciado en 48 horas será necesario construir un drenaje.



Utiliza abonos de procedencia orgánica, ya sea vegetal o animal. Si tienes espacio y paciencia, haz tu propia compostera.

Observa la profundidad del suelo: es importante para el crecimiento de las plantas.

Antes de nada, una buena planificación

Un jardín de texturas

En un jardín no todo tienen que ser plantas. Puedes experimentar con distintas texturas para cubrir una parte de su superficie en lugar de utilizar el típico césped, ya que es el elemento que más agua necesita.

Combinar materiales diferentes como piedra o ladrillo, con arenas, gravas, cantos rodados o corteza de pino, permite conseguir resultados muy interesantes. Además, el efecto de estos materiales es muy beneficioso para las plantas, como veremos más adelante.



Puedes crear diseños estupendos empleando materiales reciclados o propios de la zona en la que vives; no es necesario comprar elementos exóticos para encontrar una buena solución.



Ponte las pilas con el ahorro de energía

Ten siempre presente el ahorro de energía en las actividades relacionadas con el uso y mantenimiento del jardín.

En cuanto a la iluminación, elige dispositivos de alimentación solar, bombillas de bajo consumo y dispón un número de puntos de luz adecuado, no más de los estrictamente necesarios. Se pueden instalar sensores de presencia en zonas de paso, para que sólo se enciendan las luces necesarias en cada momento.

Si necesitas elementos que precisen pilas, emplea baterías recargables en lugar de pilas desechables y, en caso de tener algo de maquinaria, revisala a menudo para conseguir un funcionamiento correcto.



Y RECUERDA...

Se pueden encontrar ya muchos elementos de iluminación alimentados con energía solar, que evitan una instalación complicada y aportan una luz muy agradable.

Antes de nada, una buena planificación



Haciendo el casting...

Las plantas son las protagonistas del jardín y su elección se puede realizar siguiendo criterios de sostenibilidad y no sólo por su aspecto.

En primer lugar, las plantas más adecuadas son las especies mejor adaptadas a las condiciones ambientales del jardín: son menos exigentes y más resistentes a las plagas y enfermedades locales.

Además de las especies autóctonas, también se pueden encontrar plantas alóctonas (no autóctonas), cuyos requerimientos climáticos coinciden con las condiciones de una región determinada.

En nuestro caso, el factor limitante es un verano muy cálido y seco, junto con variaciones extremas de la temperatura.

Por eso, la elección de plantas que resistan esas condiciones y consuman poca agua nos ahorrará recursos y permitirá que se desarrollen más saludablemente.



Además de escoger especies con los requerimientos ambientales correctos, existen otros rasgos interesantes a la hora de elegir a los habitantes del jardín:

- Especies con capacidad de **fijar el nitrógeno** de la atmósfera, que mejoran el suelo con su aporte de nutrientes, como las leguminosas.
- Especies que son **repelentes naturales** de algunos insectos perjudiciales.
- Árboles con raíces profundas o plantas tapizantes, que contribuyan a **sujetar el suelo**.
- Arbustos que formen **setos**.
- Especies **útiles**: medicinales, aromáticas, de uso culinario, e incluso algunas hortalizas o frutales.
- Plantas con **morfologías** distintas, como por ejemplo, especies carnosas.
- Busca un jardín vistoso **todo el año** utilizando plantas que florezcan en distintas épocas, especies perennes o que adquieran tonos bonitos en el otoño, de manera que cada estación tenga su propia personalidad.



Y RECUERDA...

Recoger semillas de plantas silvestres puede resultar divertido y también barato. Asegúrate de que conoces bien las especies y de no dañar a otras plantas en el proceso.

Crear zonas de sombra es una solución sencilla para reducir las necesidades de riego de algunas plantas. El sombreo que ofrecen setos, árboles y pérgolas baja la temperatura y disminuye la evaporación del agua.

Sabías qué...

ALGUNAS ESPECIES ALÓCTONAS TIENEN UNA GRAN CAPACIDAD DE PROLIFERACIÓN Y PUEDEN ASILVESTRARSE E INVADIR LOS ECOSISTEMAS NATURALES

Evita las praderas de césped extensas. Hay gramíneas alternativas al césped más frecuente que consumen menos agua.



El jardín también es un buen pretexto para compartir experiencias. En lugar de comprar las plantas, puedes repartirlas entre tus amigos, vecinos o familiares. Intercambiando esquejes o semilleros, tendremos también información de primera mano sobre los requerimientos de cada planta.

FALSAS VERDADES

“Un jardín mediterráneo es un secarral lleno de arbustos espinosos”.

Por supuesto que no. Dentro de la flora mediterránea hay especies con todo tipo de portes y espectaculares floraciones, que pueden configurar un jardín sostenible y bello a la vez.

“Las únicas especies para un jardín de este tipo sólo son las nativas”.

Aunque están mejor adaptadas a las condiciones naturales de la zona, no es preciso que todas las plantas del jardín sean autóctonas. Existen especies alóctonas que han formado parte de los jardines mediterráneos desde hace siglos.

“Las plantas son seres vivos fácilmente dominables”.

Ten en cuenta el crecimiento de las especies y su tamaño final. El jardín va evolucionando con el tiempo y un pequeño árbol puede ser en el futuro, el rey del jardín, o alguna poderosa enredadera, puede llegar a tapar una ventana.

¡Sigamos las normas!

En cuanto a la selección de especies para el jardín, la Ordenanza para la Gestión y Uso Eficiente del Agua de la Ciudad de

Madrid, en sus artículos 18 y 19, especifica que en el diseño, remodelación y ejecución de nuevas zonas verdes privadas, se utilizarán especies autóctonas o alóctonas adaptadas al entorno y condiciones ambientales de Madrid en un mínimo del 80 % de su superficie. También se indica la conveniencia de limitar la superficie de pradera, que no deberá superar el 20 % de su extensión, y deberá ser sustituida por tapizantes y especies de bajo consumo de agua. También se indica la necesidad de distribuir las especies según sus requerimientos hídricos.

La hora de la verdad: llegamos al vivero...

En apartados anteriores se han indicado algunos criterios a la hora de elegir las plantas que compondrán nuestro jardín sostenible y al final de esta guía encontrarás una lista de especies recomendadas, con algunas de sus características principales.

Cuando te acerques al vivero, lleva tu boceto del jardín y elabora también una pequeña ficha o lista con tus necesidades y tus preferencias. ¡Seguro que descubres alguna planta que te enamora y que encajará perfectamente en tu jardín sostenible!

Antes de nada, una buena planificación



En cualquier caso, la elección de nuestros compañeros vegetales no debe hacerse a la ligera y, para llegar a sentirnos realmente cómodos, las plantas deben amoldarse también a nuestros gustos personales, estética, necesidades familiares, etc.

En el momento de llegar al vivero y solicitar ayuda o información, es importante tener claro qué queremos para nuestro jardín y también, transmitir correctamente al viverista sus características y las condiciones que tendrán que soportar las especies que elijamos.

Además de lo ya mencionado sobre el terreno, suelo o clima, tener en cuenta aspectos tales como nuestros colores favoritos, la necesidad de sombra o de cubrir una pared, la presencia de niños o mascotas en el jardín y el aspecto general que queremos conseguir es también fundamental para acertar.

3

Manos a la obra

¿Por dónde empiezo?

Una vez hecho el diseño, decididas las especies y los elementos que compondrán el jardín, es momento de ponerse a trabajar.

Un poco de ingeniería

LAS INSTALACIONES, PRIMERO...

El riego y las instalaciones eléctricas deben instalarse antes que el jardín. Pinta sobre el terreno los trazados de las tuberías del riego y de la luz, las zanjas deben ir por el lugar que menos molestias nos pueda ocasionar, eligiendo los senderos antes de los lugares con plantas y evitando siempre los suelos inestables.

Es preciso tener un cuidado especial con la instalación eléctrica, en caso de necesitar iluminación o para los automatismos del riego. Es conveniente hacer primero un plano para detallar dónde irán los puntos de luz, los interruptores, por dónde pasaremos los cables y la conexión de toma tierra. Pide consejo a un profesional y cuida que las instalaciones sean seguras. Recuerda que las fuentes y estanques con sistemas de recirculación necesitan electricidad.

Las fuentes o pequeños estanques proporcionan mucha vida y alegría al jardín, pero su mantenimiento puede ser algo laborioso. Es conveniente situarlos en lugares sombreados y que funcionen con un sistema de reutilización del agua o circuitos cerrados.

LOS MATERIALES, DESPUÉS...

Existen diversos elementos que ayudan a organizar el jardín, ya que dibujan el trazado del mismo: cercos que rodeen los macizos de plantas, bordillos o muretes que separen espacios, caminos, cerramientos, pavimentos, etc.

Para todos estos elementos, se pueden elegir materiales locales (maderas o piedras que sean abundantes) u objetos reciclados. Elige elementos naturales (brezo, cañizo, madera...) que producen menos contaminación en su fabricación y su transporte, antes que artificiales, pero no te olvides de los materiales reciclados. Si se emplea madera, hay que comprobar que sea certificada y tratada, obtenida mediante un proceso respetuoso con el medio ambiente.

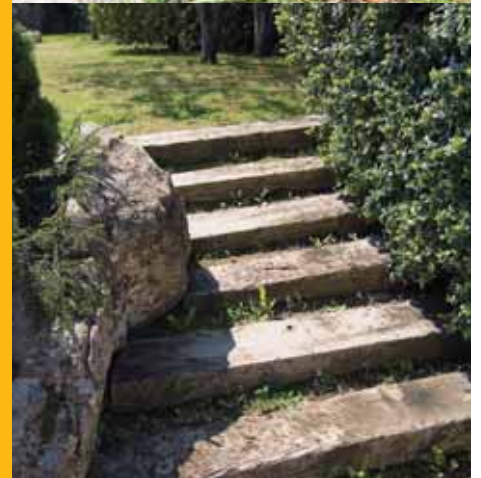


Y RECUERDA...

Los cables de iluminación deben ir enterrados a unos 60 cm. de profundidad, metidos obligatoriamente en tubos. Una vez colocados en la zanja, deben ser recubiertos por una malla de seguridad de color rojo, que nos indicará su localización en caso de volver a levantar el suelo.

Las tuberías de riego tienen que colocarse al menos a 50 cm., para evitar que se hielan. Se puede lograr un jardín más respetuoso con el medio evitando el uso de materiales como el PVC.

Para los caminos, utiliza pavimentos permeables. Un enlosado con lajas de piedra separadas permite el paso del agua al interior del suelo. Colocando adoquines o losas sobre arena se consiguen pavimentos permeables que permiten un drenaje más efectivo.



¿Por dónde empiezo?

Y RECUERDA...

Infórmate de los tratamientos a los que han sido sometidas las semillas que vayas a comprar y evita emplear las que han sido modificadas genéticamente. También es aconsejable que las plantas que adquieras se hayan desarrollado en unas condiciones similares a las del futuro jardín, para que se encuentren bien aclimatadas desde el principio.

Las plantas no deben ser muy grandes. Si crecen en tu jardín se adaptarán mejor y ¡verlas crecer es muy emocionante! Ten paciencia: crecen más rápido de lo que crees.



A la hora de elegir el lugar para las plantas es importante el sentido común y tener en cuenta los cambios que van a experimentar durante el crecimiento. Agrúpalas teniendo en mente su porte, estructura definitiva, sistema radicular bien desarrollado, tamaño de la maceta, floración, etc.

Cada planta necesita su espacio: no por llenar el jardín se desarrollará antes... Utiliza las plantas que puedas trasplantar para cubrir los huecos hasta que las grandes crezcan.

Ha nacido un jardín

La instalación de los nuevos inquilinos del jardín no debe hacerse a la ligera, ya que el destino final de muchas plantas depende de que sean introducidas en el momento y con las condiciones idóneas.

En primer lugar, hay que elegir la temporada más adecuada para plantar o sembrar las especies que hemos seleccionado para el jardín. Normalmente, en el vivero donde compres las plantas te podrán informar de las fechas más convenientes para cada una de ellas.

Cuando llesves a cabo las plantaciones, cuida el suelo y haz los hoyos de un tamaño adecuado. Es necesario que quepan las raíces y que la tierra esté suelta para que no les cueste trabajo establecerse. Recuerda regar siempre después de plantar.

En lugar de juntar las especies al azar, es preciso organizarlas en función de sus requerimientos de espacio, de nutrientes y, especialmente, de agua.





Protegiendo y mejorando el suelo

Dejar el suelo desnudo puede acarrear algunos problemas al jardín, ya que, especialmente en la época de lluvias, se puede deteriorar y perder nutrientes. Esto se puede evitar con el acolchado.

El acolchado, también denominado "mulching" consiste en cubrir el suelo desnudo con una capa protectora de un grosor que puede variar entre 5 y 15 cm. Puede ser de tipo orgánico, a base de cortezas o madera trituradas, acículas de pino, cáscaras de almendra y paja; o de tipo inorgánico, cuando se emplea gravilla, marmolina, tierra volcánica o algún otro material artificial.

El acolchado aporta muchos beneficios al jardín: evita que el agua se evapore, reteniendo la humedad del suelo, regula la temperatura y protege las raíces del frío excesivo, evita la erosión, impide el crecimiento de especies no deseadas, enriquece la tierra según se va descomponiendo y también puede tener una función estética.

Cuando las condiciones físicas, químicas o biológicas del suelo no son las más adecuadas, es preciso recurrir a las enmiendas. Se trata de productos que se añaden al suelo para suplir sus carencias.

Existen enmiendas muy complejas, aunque las más sencillas son la orgánica y el aporte de arena. No es necesario abusar de los productos químicos, ya que las propias plantas y la materia orgánica harán revivir el suelo. ¡Tengamos paciencia!

Y RECUERDA...

Debemos elegir las plantas que puedan crecer en nuestro suelo y no cambiar el suelo por las plantas. El cultivo en macetas es una buena alternativa para plantas que no puedan crecer en el suelo de nuestro jardín.

Si sospechamos que la tierra no está en buenas condiciones, podemos desinfectar el suelo durante el verano, regándolo y cubriéndolo con un plástico transparente que genera vapor de agua. En unos días se retira y el suelo queda listo para el cultivo.

FALSAS VERDADES

“No hay prisa, el jardín se puede hacer poco a poco”.

No es buena idea hacer el jardín por partes, ya que eso suele implicar la ausencia de un plan común para todo el conjunto. Si no tienes recursos suficientes, haz un plan de todo el jardín y realízalo por fases: en la primera fase haz las infraestructuras y la obra civil, plantando las zonas que utilizaras más a menudo.



4

No hay que descuidarse

Una vez que el jardín está en marcha, hay que cuidarlo para que se desarrolle correctamente y no haya sorpresas. Recuerda que las plantas son seres vivos que hay que atender con puntualidad y esmero.

Lluvia a gusto de todos

Para conseguir un riego que ahorre agua y sea realmente efectivo para las plantas, hay que seguir unas directrices sencillas.

En primer lugar hay que evitar regar cuando hace mucho calor o demasiado frío, es decir, es mejor hacerlo por la mañana en primavera y verano y al mediodía en invierno. Así se evita que el agua se evapore enseguida y que las plantas se quemen o se hielan.

El intervalo entre riegos debe espaciarse lo más posible, siempre y cuando las dosis estén bien ajustadas. En plantas de mayor porte, como árboles y arbustos, es mejor regar pocas veces de manera eficaz.

Si hay instalado un sistema de riego automático o sensores, es fundamental revisarlos periódicamente para comprobar su buen funcionamiento.

Aprovecha la lluvia para exponer las plantas a ella y desconectar el riego automático.

Y RECUERDA...

Otra manera de optimizar el riego es colocar las especies con mayor demanda de agua en macetas. Así se ahorra agua y no se riega demasiado a las especies cercanas que no lo necesiten.

Si tienes un riego automático, calcula las necesidades de tus plantas y mantén tus programas de riego, ahorraras más agua si no riegas a "ojo"...





Para solucionar posibles dudas en cuanto al uso del agua, hay que remitirse de nuevo a la **ORDENANZA DE GESTIÓN Y USO EFICIENTE DEL AGUA** de la ciudad de Madrid. Los artículos del 21 al 23, recogen las siguientes directrices:

- Los jardines privados se regarán con una dosis diaria inferior a 1,8 litros por metro cuadrado y una dosis anual inferior a 2.500 metros cúbicos por hectárea.
- El riego estará prohibido entre las 10 y las 20 horas durante los meses de junio a septiembre, ambos inclusive.
- En situaciones declaradas de sequía o en períodos de escasez de recursos hídricos, el Ayuntamiento de Madrid podrá imponer restricciones de riego en zonas privadas.

Estas normas pretenden conseguir un uso correcto del agua de riego en nuestra ciudad, uno de los objetivos más importantes de cara a conseguir una actitud sostenible y respetuosa con el medio y con nuestros vecinos.

Recuerda que el riego de una zona verde puede llegar a consumir grandes cantidades de agua, en un tiempo en el que se debe promover el ahorro y la eficiencia en el uso de este recurso precioso.





Aliados en el jardín sostenible

Uno de los problemas a los que se enfrenta un jardín son las plagas y enfermedades. Frente a la opción tradicional del veneno (los fitosanitarios tóxicos), en un jardín sostenible hay que evitar al máximo el uso de productos químicos, que a la larga resultan dañinos y rompen el equilibrio natural que pretendemos. La propia naturaleza nos ofrece soluciones menos drásticas y mucho más limpias.

El primer paso para evitar plagas es la prevención. Mantener las plantas fuertes y en buenas condiciones disminuye el riesgo de ataque.

Las especies autóctonas enferman menos; también es importante mantener una flora variada, ya que para una plaga es más difícil conquistar un jardín con mucha diversidad de especies y microambientes que un conjunto de plantas uniforme.

Las barreras físicas pueden evitar que algunos animales con gran apetito alcancen su objetivo: un simple círculo de ceniza puede limitar los daños de babosas y caracoles.

Otra solución es que otros hagan el “trabajo sucio”: los depredadores naturales nos ayudan a mantener el jardín a salvo. Estos fantásticos aliados son las aves insectívoras, lagartijas, arañas, mariquitas, ciempiés e incluso los sapos. Para atraerlos y que se habitúen al jardín, podemos instalar algunos elementos, como cajas-nido, comederos diversos, pequeños montones de piedras y puntos de agua.

Si, de todas formas, el jardín sufre una plaga, es conveniente eliminar las plantas infectadas o muertas, las porciones afectadas y quemar todo ese material.

Y RECUERDA...



Aquí tienes la receta para un insecticida a base de ortiga:

Los ingredientes son: 100 g de ortiga seca o 20 de ortiga fresca (vale toda la planta excepto la raíz) y un litro de agua.

Preparación: en un recipiente de plástico con la tapa agujereada, se introduce un litro de agua fría y las ortigas desmenuzadas.

Se deja reposar tres días removiéndolo diariamente y después se diluye, añadiendo 50 mililitros del preparado a un litro de agua. Ya está listo.

No hay que descuidarse



Existen productos insecticidas de origen natural, no contaminantes y certificados, que se pueden adquirir fácilmente. También es posible elaborarlos en casa a partir de algunas especies muy corrientes: cola de caballo, ortiga, cebolla, diente de león, manzanilla o valeriana.



Sabías qué...

PLANTAS COMO EL TOMILLO, LA LAVANDA O LA MANZANILLA SON REPELENTE DE ALGUNAS PLAGAS, Y REGANDO LAS PLANTAS CON UNA INFUSIÓN PREPARADA CON ESTAS ESPECIES, AUMENTAS SU RESISTENCIA

EXISTEN JABONES POTÁSICOS PARA LAVAR A LAS PLANTAS Y ELIMINAR ALGUNAS DE LAS ENFERMEDADES MÁS FRECUENTES

CON LA ALBAHACA Y EL AJO, ADEMÁS DE HACER UNA BUENA SALSA, PODEMOS REPELER MOSCAS, MOSQUITOS Y ALGUNOS HONGOS



Unos arreglitos para adecuar el jardín...

Aunque la jardinería sostenible persigue conseguir espacios verdes que precisen poco mantenimiento, a veces son necesarios pequeños trabajos de poda y limpieza.

Las especies espontáneas que crecen en el jardín compiten con las plantas del mismo y estropean su estética. Se pueden retirar poco a poco, con la mano, en lugar de dejarlas crecer de manera indiscriminada y luego quitarlas mecánicamente.

También es más conveniente ir podando con frecuencia las ramas marchitas o secas, evitando marañas que impiden la aireación. En cualquier caso, es aconsejable mantener los portes naturales de árboles y arbustos, ya que las podas severas aumentan la necesidad de agua de estas plantas y presentan mayores problemas fitosanitarios.

Esto se puede aplicar también al césped, si está presente en el jardín. Es conveniente mantenerlo con una altura apropiada en lugar de segar constantemente, ya que así precisa menos agua y mantenimiento.



Y RECUERDA...

Recuerda limpiar bien las tijeras de podar con agua y amoníaco antes de podar los árboles, para no transmitir enfermedades de una planta a otra.

Si queremos practicar una jardinería sostenible es recomendable el uso de abonos de liberación lenta y de liberación controlada.

FALSAS VERDADES

“Hay que echar gran cantidad de abono a las plantas”.

Abonando en exceso no se consigue que las plantas crezcan más y mejor, sino que se generan dos problemas: el exceso de nitrógeno produce un fruto demasiado tierno y grande, que es atacado con mayor facilidad por las plagas, y aumentan los daños por heladas, al disminuir la capacidad de respuesta de las plantas ante cambios bruscos de temperatura. Es mejor echar el abono en pocas cantidades y esporádicamente.

“Hay que podar los árboles en invierno, cuando están hibernando”.

En primer lugar, no es necesario podar todos los años, ya que de esta manera no se favorece un crecimiento fuerte, sino que se fuerza al árbol a que reponga cada año la masa verde imprescindible para sobrevivir. Cada año se pueden eliminar las ramas secas y es mejor el verano para cortar los retoños de las ramas principales y para hacer cortes selectivos en las puntas de las ramas.

Alimentación natural

El suelo del jardín va perdiendo nutrientes por el crecimiento de las plantas y el lavado del agua de la lluvia. Para corregir el empobrecimiento del suelo es preciso abonarlo.


Lo mejor es emplear productos orgánicos, como el compost, el humus de lombriz o el estiércol. Un buen sistema para aportar nutrientes al suelo del jardín es plantar especies que fijan el nitrógeno, es decir, lo toman del aire y son capaces de transformarlo en otros compuestos asimilables por el resto de plantas. Esta función es realizada por la familia de las leguminosas (entre las que se encuentran los tréboles, las retamas y la alfalfa).

En cuanto al momento de abonar, es mejor no hacerlo durante el verano, para evitar el consumo excesivo de agua. Además, recuerda que no es aconsejable abonar las plantas en exceso.



5

Residuos:
hay que cerrar el ciclo



Las toneladas de basura que se juntan cada día en una ciudad suponen un gran problema ambiental. Una de las contribuciones del ciudadano responsable con su ciudad es generar menos cantidad de residuos y volver a darles utilidad. El reciclaje es una forma de completar el ciclo de la materia en la ciudad.

El chollo del compost

Con los restos orgánicos del jardín y de la propia basura doméstica se puede hacer compost. Las ventajas del compostaje casero son enormes: reciclas tú mismo la materia, generas menos basura, obtienes un abono muy bueno que aporta nutrientes al suelo y protege las plantas frente a las heladas, no contaminas, evitas los productos químicos y... es gratis.

¿EN QUÉ CONSISTE EL COMPOSTAJE?

Es un proceso aeróbico (realizado en presencia de oxígeno) por el que los microorganismos descomponen los restos vegetales y la basura orgánica, transformándolos en sustancias nuevamente asimilables por las plantas.

¿CÓMO CONSIGO UNA COMPOSTERA?

La compostera no es más que un recipiente en el que tiene lugar el compostaje. Puede ser un contenedor apropiado o una estructura de madera y conviene situarlo abierto sobre el propio suelo, en una zona sombreada del jardín. Hay que vigilar que el contenido mantenga un cierto grado de humedad. Puedes construirla tu mismo o comprarla en un establecimiento de jardinería.

Si queremos hacer la compostera y dejarla en casa, basta una caja de cartón grande a la que se practican unos orificios en los laterales y se pone una bandeja de plástico en el fondo, donde se colocan los restos orgánicos. El conjunto se riega, se tapa con papel transparente de cocina y se vigila para que los restos no se queden secos.



MATERIAS PRIMAS

Los materiales más adecuados son: hojas y ramas, hierba segada, plantas invasoras del jardín, malas hierbas, restos de frutas y verduras, hojas de té, posos de café, ceniza, madera, bolsitas de infusiones, papel o cartón humedecido y estiércol de ganado. Sin embargo, en la compostera no hay que meter tableros de contrachapado o con-

glomerado, plásticos, cristal, objetos metálicos, restos de carne o pescado, semillas, vegetales podridos o plantas enfermas, huesos ni excrementos de las mascotas.

Residuos:
hay que cerrar el ciclo

Y RECUERDA...

Si no dispones del espacio, tiempo o ganas necesarias para emprender la aventura de la compostera en casa, puedes conseguir compost de buena calidad en muchas tiendas.





UN TRABAJO DE LOMBRICES

Una variante del compost es el vermicompost, producido por las lombrices de tierra. Estos buenos compañeros del jardinero se alimentan de materia vegetal, que procesan en su tubo digestivo y excretan en forma de humus de lombriz. Este humus o vermicompost posee más nutrientes que la mayoría de abonos vegetales que existen en el mercado, ya que contiene cinco veces más nitratos que el suelo, once veces más potasio, siete veces más fósforo y tres veces más magnesio, formando compuestos que las plantas asimilan con mucha facilidad.

Además, la cría de lombrices para vermicompostaje es muy beneficiosa para el medio ambiente, ya que entre los residuos que se transforman en humus de buena calidad están los restos de industrias madereras, lodos de depuradoras urbanas, estiércol de ganaderías, residuos de explotaciones agroforestales y de industrias alimenticias, y basura orgánica urbana.

A pesar de que también se puede realizar el vermicompostaje en nuestro jardín, es un proceso delicado. Al igual que el compost, el humus de lombriz se puede adquirir con garantías en establecimientos de jardinería.

Sabías qué...

DARWIN SE FIJÓ EN EL IMPORTANTE PAPEL DE LAS LOMBRICES EN EL ENRIQUECIMIENTO DEL SUELO Y PUBLICÓ UN ESTUDIO SOBRE EL TEMA YA EN 1881

Un final digno

Además de los restos vegetales, el cuidado y mantenimiento de un jardín nos hace acumular distintos tipos de envases y otros materiales.

Algunas veces se pueden sustituir los envases convencionales por productos biodegradables, pero cuando no sea posible, tenemos que depositar los cartones, embalajes, bolsas, mallas y bandejas de plástico en su contenedor correspondiente. Algunos elementos, como las macetas, pueden ser reutilizados en el propio jardín.



6

¡Misión cumplida!

Las indicaciones de esta guía podrán ayudarte a transformar tu terraza, parcela o un sencillo conjunto de macetas en tu propio jardín sostenible: un trocito de naturaleza en nuestra ciudad, manejado desde el respeto al medio ambiente.

Independientemente de su tamaño o su complejidad, habrás conseguido crear un espacio único y hecho a tu medida, que va a contribuir a enriquecer nuestro entorno y aumentar nuestra calidad de vida.

Y ahora ¡a disfrutarlo!







7

Bibliografía

Descubre los secretos del jardín natural.

Consejería de Medio Ambiente, Comunidad de Madrid.

El diseño de jardines.

John Brookes.

EDITORIAL BLUME. 2003.

Guía de jardinería sostenible.

Guies d'Educació Ambiental, nº 14,

Dirección de Educación Ambiental y Participación.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA.

Guía práctica de xerojardinería.

Fundación Ecología y Desarrollo.

EDITORIAL BAKEAZ. 2000.

Jardín y huerto biológicos.

M. L. Kreuter.

EDITORIAL MUNDI-PRENSA. 1994.

Jardinería con menos agua.

Manual de xerojardinería.

Varios autores.

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN. 1998.

Jardinería ecológica.

Varios autores. 2000.

Manual de jardinería ecológica.

Luciano Labajos (coord.).

ECOLOGISTAS EN ACCIÓN. 2003.

Manual del buen compostador.

Maite Marqués y Ramón Urquiaga.

Boletín nº 16 ARBA.

Noviembre 2006.

Manual práctico de técnicas de compostaje.

ABARRA TALDEA. 2004.

Reciclar los residuos orgánicos.

Gary Gardner.

BAKEAZ. 1999.

Xerojardinería.

Silvia Burés.

EDICIONES DE HORTICULTURA, S.L. 1993.

8

Páginas web

En este apartado se incluyen algunas páginas web que te permitirán completar la información sobre diversos aspectos útiles para la creación de un jardín sostenible.

Sobre diseño de jardines sostenibles y plantas

www.arbolesornamentales.com/plantasparaxerojardineria.htm

Extensa información sobre técnicas de jardinería adaptada a climas secos y los criterios para la elección de especies, acompañada de buenas imágenes y listado de especies y referencias bibliográficas.

www.crana.org/archivos/quienes_somos/planes_y_programas/informacion_y_documentacion/publicaciones/27_10_2006/Jardiner%20C3%ADa.pdf

Es una guía de buenas prácticas ambientales aplicadas a la jardinería, editada por el ministerio de Medio Ambiente y la Fundación Centro de Recursos Ambientales de Navarra, que contempla todo el proceso de diseño y creación de un jardín con criterios sostenibles.

www.zonaverde.net

Ofrece información sobre las especies de plantas y sus características, utilidades, etc.

www.jardinactual.com/articuloshtm2.php?articulo=109

Se trata de un reportaje sobre el agua en el que se abordan los temas de la jardinería y la desertificación, la xerojardinería, la planta autóctona, los problemas de los céspedes y las aguas recicladas.

Cursos, talleres y foros

www.munimadrid.es/UnidadWeb/Contenidos/Ficheros/TemaMedioAmbiente/web19MB.pdf

Folleto del Ayuntamiento de Madrid con información sobre cursos, talleres y actividades relacionadas con la jardinería sostenible y los parques públicos madrileños.

www.corazonverde.org

Asociación que realiza numerosos cursos y talleres sobre jardinería ecológica, utilidades de las plantas, etc.

Concretamente, la página www.corazonverde.org/ecologia/formacion/jardineria_ecologica/queesxerojardineria.htm, explica con detalle en qué consiste la xerojardinería.

<http://es.groups.yahoo.com/group/eljardinsostenible/>

Foro para el intercambio de experiencias sobre jardinería sostenible.

9

Anexo

Listado de especies recomendadas

A continuación, se incluye una lista de especies vegetales, agrupadas en función de su porte, que son apropiadas para un jardín sostenible en la ciudad de Madrid.

Árboles

Nombre científico	Nombre vulgar	Autóctono/Alóctono	Observaciones	Resistencia a la sequía
<i>Acer campestre</i>	Arce común	AU	Pequeño arbolillo que da sombra muy densa. Precioso color de otoño.	Resistente
<i>Acer monspessulanum</i>	Arce de Montpellier	AU	Árbol mediano que da sombra muy densa.	Resistente
<i>Acer pseudoplatanus</i>	Sicómoro	AU	Cultivado como árbol de sombra.	Resistente
<i>Arbutus unedo</i>	Madroño	AU	Hojas verde oscuras. Llamativos frutos rojos o naranjas, comestibles.	Media
<i>Celtis australis</i>	Almez	AU	Resiste sequedad.	Resistente
<i>Ceratonia siliqua</i>	Algarrobo	AU	No soporta las heladas y prefiere climas cálidos.	Muy resistente
<i>Cercis siliquastrum</i>	Árbol del amor	AU	Floración vistosa.	Muy resistente
<i>Cupressus sempervirens</i>	Ciprés	AU	Copa estrecha y alta. Longevo y resistente.	Muy resistente
<i>Cydonia oblonga</i>	Membrillero	AL	Arbusto o arbolillo con ramas irregulares y tortuosas. fruto muy oloroso.	Resistente
<i>Eleagnus angustifolia</i>	Olivo ruso	AL	Árbol de pequeño porte de color gris azulado.	Muy resistente
<i>Euonimus europaeus</i>	Bonetero	AU	Pequeño arbolillo caducifolio, cuyas flores tienen un olor poco agradable	Resistente
<i>Ficus caryca</i>	Higuera	AU	Copa amplia, hojas grandes y ásperas. Hay razas locales de interés.	Resistente

Nombre científico	Nombre vulgar	Autóctono/Alóctono	Observaciones	Resistencia a la sequía
<i>Fraxinus sp.</i>	Fresnos	AU	Árboles caducifolios, robustos y elevados, de copa ovoide o redondeada.	Media
<i>Juglans regia</i>	Nogal	AL	Árbol de hoja caduca y copa amplia y redondeada.	Media
<i>Juniperus sp.</i>	Enebros	AU	Plantas polimorfas, de hojas aciculares. Muy resistentes.	Resistente
<i>Laurus nobilis</i>	Laurel	AU	Interesante planta ornamental, soporta bien la poda y requiere lugares resguardados.	Media
<i>Larix decidua</i>	Alerce	AU	Rápido crecimiento. Decorativo color otoñal.	Media
<i>Morus alba</i>	Morera blanca	AL	Rústica, aguanta bien sequía y frío. Adecuada para setos.	Resistente
<i>Olea europaea</i>	Olivo	AU	Resiste los fríos intensos, pero las heladas reducen la producción.	Resistente
<i>Pinus halepensis</i>	Pino carrasco	AU	Troncos de corteza cenicienta. Hojas aciculares finas y flexibles.	Resistente
<i>Pinus pinea</i>	Pino piñonero	AU	Piñón comestible, copa aparasolada.	Resistente
<i>Punica granatum</i>	Granado	AL	Prefiere zonas cálidas. Plantar resguardada y con orientación sur.	Resistente
<i>Prunus sp.</i>	Frutales de hueso	AL	Cerezo, ciruelo.	Media
<i>Pyrus sp.</i>	Frutales	AU	Peral, manzano	Media
<i>Quercus ilex</i>	Encina	AU	Árbol dominante en las regiones mediterráneas seco. Crecimiento lento.	Muy resistente
<i>Robinia pseudoacacia</i>	Falsa acacia	AL	Sus flores, blancas, amariposadas, en racimos colgantes, son comestibles.	Resistente
<i>Tamarix gallica</i>	Taray europeo	AU	Arbolillo de ramas largas y flexibles y diminutas hojas escamosas.	Media
<i>Taxus baccata</i>	Tejo	AU	Prefiere la sombra y se resiente con heladas tardías. Apto para setos.	Media
<i>Tilia cordata</i>	Tilo	AU	Copa amplia con follaje apretado. Flores olorosas.	Media

Nombre científico	Nombre vulgar	Autóctono/Alóctono	Observaciones
<i>Adenocarpus hispanicus</i>	Codeso	AU	También utilizado como ornamental.
<i>Anthyllis sp.</i>	Varios: Vulneraria, Albaida, etc.	AU/AL	Especies con distinta tolerancia a las condiciones climáticas.
<i>Atriplex halimus</i>	Orzaga	AU	Resiste la salinidad en aire y suelo. Muy resistente a la sequía.
<i>Berberis vulgaris</i>	Agracejo	AU	Muy espinoso. Muy adecuado para el clima continental extremo y para setos.
<i>Bupleurum fruticosum</i>	Adelfilla	AU	Rústico, resistente a la sequía. Aromático. Utilizado para setos libres.
<i>Buxus sempervirens</i>	Boj	AU	Crece mejor en lugares sombreados. Excelente para formar setos.
<i>Calluna vulgaris</i>	Brecina	AU	Admite suelos pobres y secos, pero no calcáreos. Tolera la sombra. No sufre plagas ni enfermedades.
<i>Cistus albidus</i>	Estepa blanca	AU	Flores rosadas. Exigencias nulas.
<i>Colutea arborescens</i>	Espantalobos	AU	Frutos inflados.
<i>Coronilla glauca</i>	Coronilla	AU	Floración amarilla muy llamativa. Muy resistente a la sequía.
<i>Corylus avellana</i>	Avellano	AU	Principalmente en suelos umbrosos y frescos
<i>Crataegus monogyna</i>	Majuelo	AU	Flor y fruto atractivo. Apto para setos.
<i>Cytisus sp.</i>	Genista	AU	Evitar en suelos calizos.
<i>Ephedra fragilis</i>	Hierba de las coyunturas	AU	Sobre suelos ricos en cal, secos y muy soleados.
<i>Erica sp.</i>	Brezos	AU	Muy adaptables, mejor en suelos ácidos.
<i>Euonimus japonicus</i>	Bonetero del Japón	AU	Excelente para formar setos. Apta para maceta. Necesita pleno sol.
<i>Genista sp.</i>	Genistas	AU	Resistentes según especies
<i>Halimium atriplicifolium</i>	Jara blanca	AU	Arbusto plateado con flores amarillo doradas. Crece sobre suelos básicos, soleados y secos.
<i>Lavandula latifolia</i>	Espliego	AU	Muy aromática. Excelente para obtener ramos de flores secas.
<i>Lavandula stoechas</i>	Cantueso	AU	Mata densa. Prefiere terrenos ácidos, preferentemente silíceos.
<i>Lavandula dentata</i>	Espliego de jardín	AU	Tolera suelos calcáreos y pobres. Apta para setos bajos.
<i>Ligustrum vulgare</i>	Aligustre	AU	Excelente para formar setos. Tolera contaminación y sombra.
<i>Mahonia aquifolium</i>	Mahonia o uva de Oregón	AL	Sus hojas brillantes y verde oscuras toman tonos rojizos en invierno.

Nombre científico	Nombre vulgar	Autóctono/Alóctono	Observaciones
<i>Ononis fruticosa</i>	Garbancera	AU	Terrenos calizos. Resistente.
<i>Philadelphus coronarius</i>	Celinda	AU	Flores grandes y fragantes. Pasado el primer año resiste muy bien la escasez de riego.
<i>Phillyrea latifolia</i>	Labiérnago prieto	AU	Muy usado para revegetar taludes. Gran poder de adaptación.
<i>Pistacia lentiscus</i>	Lentisco	AU	Muy rústica, pero poco resistente a las heladas fuertes.
<i>Pistacia terebinthus</i>	Cornicabra	AU	Requiere sol y suelos medios.
<i>Pittosporum tobira</i>	Pitosporo	AL	Rápido crecimiento. Hojas lustrosas y flores perfumadas. Resiste mal heladas fuertes. Apta para setos.
<i>Rhamnus alaternus</i>	Aladierno	AU	Aguanta todo tipo de terrenos. Muy rústica.
<i>Rosmarinus officinalis</i>	Romero	AU	Muy aromático. Produce flores durante buena parte el año.
<i>Spartium junceum</i>	Retama de olor	AU	Ramas verdes y flexibles, similares a juncos. Floración amarilla densa y llamativa.
<i>Prunus spinosa</i>	Endrino	AU	Arbusto muy espinoso. Rústico, requiere humedad.
<i>Quercus coccifera</i>	Carrasca, coscoja	AU	Prefiere suelos calizos y climas cálidos. Soporta bien la sequía.
<i>Rosa canina</i>	Rosal silvestre	AU	Crece en todo tipo de terrenos.
<i>Sorbus aria</i>	Mostajo	AU	Muy decorativo por sus hojas y por sus frutos. Tolera la contaminación urbana.
<i>Teucrium fruticans</i>	Salvia amarga	AU	Follaje agradable. Muy resistente, pocos cuidados. Apta para setos.
<i>Syringa vulgaris</i>	Lilo	AL	Llamativas flores blancas o lilas de olor muy agradable.
<i>Vaccinium myrtillus</i>	Arándano	AU	Frutos comestibles muy apreciados.
<i>Viburnum tinus</i>	Durillo	AU	Porte muy redondeado y compacto. Hojas lustrosas verde oscuras.

Trepadoras

<i>Clematis sp.</i>	Clemátide	AU	Los frutos acaban en largos filamentos muy llamativos.
<i>Hedera helix</i>	Hiedra	AU	Muy atractiva para la fauna silvestre, especialmente para aves e insectos.
<i>Jasminum officinalis</i>	Jazmín blanco	AL	Flores blancas perfumadas. Prefiere una ubicación resguardada. Puede alcanzar 9 m de altura.
<i>Lonicera spp.</i>	Madreselvas	AU	Flores blancas perfumadas.

Nombre científico	Nombre vulgar	Autóctono/Alóctono	Observaciones
<i>Artemisia absinthium</i>	Ajenjo	AU	Tapizante de follaje gris plateado, aromático.
<i>Dorycnium pentaphyllum</i>	Bocha blanca	AU	Crece silvestre en pinares.
<i>Halimium umbellatum</i>	Ardivieja, jaguarcillo	AU	Subarbusto siempre verde con bonitas flores blancas.
<i>Lithodora diffusa</i>	Carrasquilla azul	AU	Hojas como el romero y pequeñas flores azul genciana.
<i>Polypodium vulgare</i>	Helecho común	AU	Resiste sequía. Buena tapizante para zonas de sombra y para macetas.
<i>Salvia officinalis</i>	Salvia	AU	Bonitas flores púrpura. Culinaria. Resiste sequía y salinidad.
<i>Santolina chamaecyparissus</i>	Abrótano hembra	AU	Hoja gris plata y flor amarilla. Muy resistente a la sequía.
<i>Santolina rosmarinifolia</i>	Botonera	AU	Capítulos florales densos y redondeados, a modo de botones amarillos.
<i>Thymus serpyllum</i>	Serpol	AU	Hierba medicinal de excelente aroma. Porte postrado.
<i>Thymus vulgaris</i>	Tomillo	AU	Muy aromática, culinaria y medicinal. Muy resistente a la sequía.

Herbáceas con rizoma

<i>Alyssum saxatile</i>	Canastillo	AU	Flores amarillas abundantes en primavera, puede rebrotar en septiembre.
<i>Arabis sp.</i>	Arabis	AU	Buena para pequeñas superficies. Resiste bien la sequía.
<i>Aster sp.</i>	Aster	AU/AL	Rústicos y resistentes. Requieren riego regular en verano.
<i>Festuca glauca</i>	Cañuela azul	AU	Gramínea ornamental de hojas finas azuladas. Tolera los suelos pobres y áridos.
<i>Fragaria vesca</i>	Fresa	AU	No soporta la salinidad. Muere si a -12 ° C. Apta para maceta.
<i>Iris germanica</i>	Lirio común	AU	Tolera heladas. Evitar en suelos húmedos.
<i>Melissa officinalis</i>	Toronjil	AU	Aromática y medicinal. Necesario protegerla del frío.

Nombre científico	Nombre vulgar	Observaciones
Herbáceas		
<i>Acanthus mollis</i>	Acanto	Grandes y lustrosas hojas. Llamativas flores en espiga púrpura y blanco. Resistente la sombra.
<i>Achillea millefolium</i>	Milenrama	Cabezas florales aplanadas con multitud de florecillas blancas.
<i>Ajuga reptans</i>	Consuelda media	Prefiere zonas de sombra y terrenos frescos.
<i>Armeria maritima</i>	Armeria	Rústica, resistente a la sequía y a la salinidad. Buena tapizante para pequeñas extensiones.
<i>Centranthus ruber</i>	Milamores	Hojas anchas y carnosas. Flores rosa rojizo bastante persistentes. Soporta cualquier tipo de suelo y la sequía.
<i>Cerastium tomentosum</i>	Nieve de verano	Hojas grises y algo pelosas. Requiere exposición soleada y riegos en verano.
<i>Dianthus spp.</i>	Clavelinas	Especies y variedades de interés, con amplia gama de colores. Soportan sequedad pero agradecen riegos espaciados en verano.
<i>Helichrysum spp.</i>	Siempre viva amarilla	Aromática. Sensible a las heladas fuertes.
<i>Hypericum calycinum</i>	Hierba de San Juan	Excelente tapiz verde con flores amarillas, grandes y llamativas. Resiste la sequedad, prefiere terrenos arenosos y frescos.
<i>Hyssopus officinalis</i>	Hisopo	Aromática, con pequeñas flores azul violeta. No soporta las heladas fuertes.
<i>Iberis sempervirens</i>	Carraspique	Resiste la sequedad y todo tipo de suelos.
<i>Linum narbonense</i>	Lino	Flores de un bonito color azul intenso. Especie perenne, con cepa más o menos leñosa.
<i>Origanum vulgare</i>	Orégano	Hierba culinaria. Resiste heladas y le gusta el sol.
<i>Saponaria ocymoides</i>	Jabonera rocosa	En primavera y verano forma un compacto conjunto de flores rosas. Para rocallas.
<i>Sedum spp.</i>	Uñas de gato	Especies interesantes. Hojas carnosas y bonitas cabezas florales de colores variados.
<i>Sempervivum tectorum</i>	Siempre viva	Característicos rosetones de hojas carnosas. Muy resistente, se planta en tiestos y tejados.
<i>Teucrium chamaedrys</i>	Carrasquilla	Mata de porte extendido y pequeñas flores de color púrpura rosado. Resiste suelos áridos.
<i>Verbena spp.</i>	Verbena	Muy adecuada para tiestos, jardineras y macizos de flores. Buenas tapizantes. Resisten la sequedad.
<i>Vinca major</i>	Hierba doncella	Excelente tapizante, se extiende con rapidez.
<i>Vinca minor</i>	Brusela	Los esquejes de tallos jóvenes enraizan fácilmente con humedad. Útil para cubrir zonas sombreadas.
<i>Viola odorata</i>	Violeta de olor	Flores aromáticas, blancas o violetas. Buena cobertura del suelo en lugares sombreados.

Área de Gobierno de Medio Ambiente
y Servicios a la Ciudad, Ayuntamiento de Madrid

COORDINACIÓN:
Departamento de Educación para el Desarrollo Sostenible

ASESORAMIENTO TÉCNICO:
Isabel González González
Miguel Ángel Nuevo Corisco
Charo Piñango Muñoz
Luís Tejero Encinas

REDACCIÓN, DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
SMA, S.L.



madrid

ÁREA DE GOBIERNO DE MEDIO AMBIENTE
Y SERVICIOS A LA CIUDAD